

Educación Comunitaria

*Conferencia Feria CECACI, Santo Domingo Zanatepec,
Oaxaca*

Manuel Antonio Ruiz

9 diciembre 2007

Inicio esta charla con la advertencia de que la palabra educación es un término en decadencia y por lo tanto me resulta incómodo hablar de ello, sin embargo utilizaré el mismo término. Con la advertencia de que mi participación se inspira en un caminar hecho más fuera de las instituciones que dentro de ellas, y que por lo tanto, no poseo un título de universidad que me respalde. No conozco una institución que proporcione esa formación y solamente la vida ha sido testigo de lo que voy a proponer. Por lo mismo mi propuesta no es mía, sino la de mucha gente que ha caminado la vida haciendo propuestas que encuentren una forma de encontrar soluciones a la vida.

Por eso inicio hablando de la vida.

1

La persona, algunas pistas.

El alcoholismo y la droga no disminuyen, traen como consecuencia o son resultado de la violencia intrafamiliar, matrimonios que viven sin amor, resquebrajados; jóvenes deseando ser amados.

En esta sociedad nuestra (interpretamos) se considera joven a la persona que ha entrado en la adolescencia, hasta a quien no se ha casado. El joven es considerado por el adulto como persona incompleta o con defecto, porque le falta experiencia, no conoce de responsabilidades, aunque en ocasiones sea económicamente productiva. Quizá esta sea una de las razones por las que no se sienta esperanza de nuestra tierra, pues sólo siendo adulto puede tener participación.

La televisión cada día saca de la realidad a la gran mayoría de nuestra gente y crean una sociedad ficticia en la que la competencia y la ventaja son valores supremos.

El plano político sólo se reduce a lo electoral, dejando a un lado e inclusive desapareciendo la participación social. Se convierte, de este modo, a la autoridad en el empleado del pueblo que debe resolverlo todo, pero con demasiados privilegios, como no consultar al pueblo en sus decisiones o lanzarle proyectos sin necesidad.

Un aspecto que consideramos importante en este momento es el llamado Plan Puebla Panamá (PPP)¹ que se anuncia mucho más cercano con la construcción de la supercarretera La Ventosa, Oaxaca–Arriaga, Chiapas y que es continuación de lo que se llamaba “Megaproyecto del Istmo”. Al respecto los MMCS regionales se comprometen a defender estos planes sin análisis y resguardando que la versión oficial llegue a todos a detalle.

Este plan visto desde la situación de los pobres del Istmo puede significar el empobrecimiento de las futuras generaciones, tal como está sucediendo en el norte del país² donde se dan despidos masivos y la migración de empresas. En la región del Istmo donde se han instalado 98 generadores eléctricos y cuyo proyecto va por 5 mil, la energía eléctrica sigue constando a un

¹ Puede consultarse la versión oficial en la página de Internet: Presidencia.gov o desde el portal de CIEPAC.ORG

² Cfr. PROCESO 1316, 20 Enero 2002

precio muy alto, aún cuando el llamado “recurso natural”: el viento, es de nuestro espacio; sin embargo a las empresas españolas metidas en este asunto les reporta millonarias ganancias.

Esto significa que, aprovechándose de la necesidad de la gente, los empresarios vendrán a producir pagando poco y llevándose grandes ganancias y aprovechándose de los saberes culturales, las habilidades y capacidades de la gente de la región. Después de ser poseedores comunes de la tierra y del mar, nuestros hijos serán solamente empleados que tengan que pagar grandes sumas por tomar el baño de mar en Aguachil o Playa Vicente en Semana Santa, provocándose mayor pobreza. Decía Freud en una carta a su amigo fliess “nuestro viejo mundo se regía por la autoridad, mientras que el nuevo mundo se rige por el dólar”.

La mayoría de los estudiantes vive del sacrificio, sea propio o de sus padres que se desviven por dar a su hijo un nivel educativo, aunque es sabido que algunos reciben alguna beca en las escuelas que da el mismo resultado que la venta del voto en las elecciones.

Los mitos sobre la creación, fueron para nuestros abuelos y abuelas, como la biblia contada por años para sostener nuestro origen y nuestro destino. Estos fueron cambiados por otros mitos y con ello, cambiaron nuestra manera de entender la vida y vivimos en una constante imitación de otras formas de vida que no llenan nuestro ser.

Esa pochota (que tenemos en el centro de Zanatepec), aunque en el pasado reciente sirvió para colgar a los maleantes, para los abuelos más anteriores, fue el símbolo de la vida, sus raíces llegan hasta donde hay

agua y son el puente que comunica nuestro origen y nuestro fin. Su raíz está en la diosa de la vida y muerte y sus frutos son como nubes que inundan el pueblo al romperse la fruta. Sus ramas abrazan al sol que es el dios mayor en las culturas indígenas.

Hubo un momento en nuestra historia que rompió nuestra conexión con el origen primitivo y, por cientos de años se nos ha negado el derecho a la **VIDA**, como **VIDA**, no como simulación de la vida, o vida como sobrevivencia o supervivencia, no la vida entendida como muerte. En esto surge la necesidad de la exigencia del “derecho a la vida pero la vida toda”, porque el derecho a la vida es un derecho humano. Y aunque ciertamente el Edo. Mexicano declara un profundo respeto por los *derechos humanos*, con sus agravios a nuestros territorios y a nuestros cuerpos dan fe que para ellos nosotros no somos humanos, como para la iglesia que por siglos estuvo a discusión que si los indios teníamos alma o no³.

En ésta búsqueda de mejores condiciones de vida, algunos aspectos que se vuelven positivos y están presentes, son las pequeñas organizaciones de campesinos que están surgiendo en las comunidades y que han optado por la agricultura orgánica rechazando el uso de los agroquímicos para proteger el medioambiente; la alegría de la gente expresada en las fiestas; la gente que se congrega para los distintos acontecimientos ya sean festivos o luctuosos; Es importante el nivel de estudios escolares que mantiene la mayor parte de la población; los grupos culturales y la creación de casas de Cultura. Vale la pena mencionar que cuando parece que el gran capital va ganado todos

³ Lukas Avendaño

los mercados, aún tenemos una actitud anticapitalista en la práctica, aún las mujeres en los mercados realizan el trueque, el “cambiamos totopo por queso, te doy pan y me das tortillas” sacando de por medio la moneda o billete que ficticiamente representa el esfuerzo humano.

Estos son rasgos humanos que no presentan la profundidad del ser humano, pero sí su manifestación. Es una situación social en la que vivimos y que nos cuestiona: ¿esta situación debe continuar así? ¿De qué lado se encuentra cada uno de nosotros: produciendo estos aspectos negativos o tratando de solucionarlos? ¿Estamos produciendo la muerte, la ignorancia, la violencia o estamos luchando contra ellas? ¿Estarías dispuesto desde tu estatus social, desde tu profesión y trabajo, desde tu identidad cultural a buscar la transformación de esta realidad? ¿Dónde queda el papel del educador?

La educación

En teoría, hablar de educación es hablar de las maneras como el conocimiento hace su nido en nuestras mentes para llegar al progreso. Por otra parte, la práctica educativa y los medios masivos de comunicación social nos alertan sobre las actividades del magisterio, pues cada periodo laboral se vive a la expectativa de la huelga de los maestros y, en algunos casos, el nivel y las condiciones para que la educación se dé. Curiosamente los lugares que se señalan con mayor atraso educativo, son quienes se consideran con mayor actividad magisterial; al parecer es ya un círculo vicioso porque el

retraso no da oportunidades a los maestros y se lanzan a la huelga y por otra parte la huelga mantiene a los pueblos en ese retraso.

Por otra parte se presenta una situación, en la asamblea regional de los pueblos del Istmo a principios de éste año, en la mesa de educación, una mujer planteaba, “yo tuve que salir de mi pueblo para trabajar, para mejorar, nunca fui a la escuela, pero ahora que regreso a mi pueblo, ya hay escuela, pero ahora ya no saben sembrar maíz, ya no saben cuidar la tierra; yo lo pienso por sus hijos, cuando todo sea computadoras y casas, cómo les van a dar de comer a sus hijos? No van a poder comer computadoras ni papeles.”

¿Pero qué es esto de la educación?

Los teóricos han dicho que la educación o bien es conducir o aprender o ambas cosas. Y cada generación ha dado un concepto de la palabra.

- a) la educación. Proveniente del término *educere*: se refiere al acto de guiar, conducir en una acción de dentro hacia afuera, es decir producción de crear. Y,
- b) *educare*: tiene un sentido de nutrir en un paso de lo exterior a lo interior, es instruir, asimilar. Esta educación quizá puede terminar en periodos inmediatos al abandono de la infancia, al dejar la primaria o al tomar conciencia de ser un adolescente, quizá cuando se está en la secundaria.

Aunque se diga que la educación es tan antigua como el surgimiento del ser humano, el sistema educativo que

tenemos nació con John Amos Comenius que vivió de 1592 a 1670. Este es el modelo capitalista de la educación que el estado paga a los maestros por imponer a los alumnos amenazando con reprobado, haciendo competencias en las que la mayoría sale frustrado porque sólo hay un ganador y en la que la mayoría de los maestros en sus luchas buscan que se les pague más, que sigan dando becas y miserias a los alumnos haciendo sentir a los padres que son unos inútiles que no pueden mantener a sus hijos.

En la actualidad, algunos investigadores han dicho: “la escuela enseña mal, se aprende poco; lo poco que se aprende no es muy útil; la escuela no prepara para la vida o el trabajo” ahora le aumentamos a esto que la mayor parte de la gente (60%) no está recibiendo educación escolarizada o la obtiene en dosis claramente insuficientes y quienes la adquieren a nivel satisfactorio no logran encontrar trabajo en aquello que estudiaron.

Se introdujo el mito de que hay que ir a la escuela para ser alguien en la vida, para salir adelante, porque si no se queda uno como ignorante. Se hace la promesa de que quien estudia va a tener trabajo, de que es necesario hacer una universidad, pero quien termina los estudios no encuentra trabajo tan bien pagado como se le prometió.

En América latina, se formaba a los hijos para desempeñar papeles en la sociedad y a la llegada del invasor europeo, el educador conquistador introduce el mito que la cultura es negativa y por lo tanto se debe aprender costumbres europeas introduciendo la idea de que el indio es ignorante: “la culpa no es del indio, sino del que lo hace compadre”, se dice despectivamente.

La dominación comienza por el adoctrinamiento al que le sigue la conquista. El símbolo es doña Marina que representa a las indias fascinadas, violadas, seducidas por los españoles⁴. El niño es educado a golpes, se impone la lengua y la escuela. De hecho en la década de 1930, el ejército, la policía rodeaba las escuelas indígenas y rurales, para evitar que los niños escaparan⁵. La escuela se ha convertido en la cárcel de nuestras vidas.

La escuela mata las ilusiones, mata las esperanzas, la posibilidad de vivir, la conciencia (porque hay que aprender y no razonar)

FINES DE LA EDUCACIÓN

En el mundo indígena la educación es resultado de un proceso de inserción en la vida comunitaria y una práctica de la sabiduría encontrada, descubierta, recibida, intercambiada que a su vez es asimilada y manifestada. La educación comienza con el “buenos días” y el día bueno que se hace de él.

En las asambleas comunitarias, las propuestas tienen mayor peso (prioridad) si vienen de una persona con vivencia (al grado de considerársele sabia en nuestros conceptos), que, de una que tenga muchos conocimientos e incluso muchos títulos escolares. Es decir, la educación y el conocimiento se reflejan en la moral (entendida ésta en el término etimológico *Mor-moris* que equivale a nuestro término: **costumbre** arraigada, con principios; razón por la cual se le equipara con el término ética). No es que se desvalore

4 Enrique Dussel. Pedagógica.

5 Gustavo Esteva, ponencia presentada en el taller organizado por JICADI, Ixtaltepec 22-23 julio 2000

el conocimiento teórico-intelectual, sino que se exige que este conocimiento sea respaldado por la acción. El conocimiento se aprende, se vivencia y se comprueba en el día a día.

En las distintas instituciones de corte occidental, se da prioridad a los datos contenidos en la memoria, tal es el caso de las instituciones que promueven concursos de conocimientos otorgando galardones a quienes obtiene los primeros lugares; estos jóvenes que participan en tales concursos, en muchos de los casos tienden a disminuir su contacto social y actividades extracurriculares para obtener mayor número de datos que les hagan ganadores de dichos concursos. La razón por la que se justifica este tipo de prácticas es que cuando hayan concluido los estudios académicos será cuando pongan en práctica tales conocimientos. Por mi parte me permito oponerme a tal práctica por dos simples razones:

1. en nuestro país no hay cupo para quienes terminan un nivel licenciatura, de tal manera que no hay lugar para que pongan en práctica sus conocimientos, por lo que hay una tendencia a abandonar el país para encontrar trabajos en el extranjero.
2. al terminar el nivel licenciatura, la persona debe continuar estudiando un postgrado para actualizar su conocimiento cuando en muchas oportunidades puede actualizarse con la práctica y la investigación; situación que pudo haber practicado desde los primeros estudios.

La escuela, al terminar una etapa de la formación, otorga un título, muchas veces vendido, como es el caso del acuerdo 286 para acreditar el bachillerato y la licenciatura. El primero cuesta 3,500 y el segundo entre 9 mil y 13 mil pesos: se presenta un examen general de

conocimiento, la tesis y el servicio social y tenemos certificados legales. Si bien la persona tiene conocimientos, el saber hacer algo queda fuera del paquete educativo de forma que, al terminar una etapa de estudios, la escuela entrega a la sociedad un inútil con título a un precio muy alto.

Entonces diremos, a manera de afirmación, que la finalidad de la educación, si puede llamarse de esa manera, es:

- plantear a los formandos o educandos, el mundo, la sociedad, su situación de vida. Y basados en esta materia de estudio, promover las soluciones para hacer de su comunidad un lugar habitable, el lugar donde el ombligo obliga a regresar.
- Los tratos y las condiciones inhumanas en que se vive, es decir, cada día a la persona se le trata como objeto: en el mercado, en la religión, en la escuela, en el cine, a la persona se le trata como consumidor, como a alguien sin conciencia de sí mismo y de su entorno⁶ que tiene que escuchar y obedecer sin decir su palabra, deben ser materia de estudio para su transformación.
- La tarea del educador, y de todo individuo, es contribuir a la humanización de la persona⁷ y dejar de poner tanta atención a la recepción pasiva de respuestas a preguntas no elaboradas. Es necesario que el educando y

⁶ Comprobemos esto con sólo un ejemplo: en varias ocasiones han venido a la oficina parroquial a solicitar el matrimonio religioso de adolescentes entre 15 y 17 años, la razón por la que los padres quieren que se casen es porque ya pueden sostener una relación sexual y porque ya tuvieron la primera, para nada se tiene en cuenta el futuro, la familia, la economía, la educación propia y para los hijos, en una palabra, el adolescente solo es objeto del sexo.

⁷ Los fines de la educación como lo llaman los investigadores ya se han replanteado, pero no se ponen en práctica en las aulas. Tanto Piaget como Paulo Freire coinciden en hacer la educación activa y liberadora. véase a Jean Piaget en Psicología y Pedagogía, ED. Ariel, y a Paulo Freire en Pedagogía del Oprimido, ED. Siglo XXI

educador (niño, joven y adulto) entren en “un proceso de comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura, para la formación integral de la persona”.⁸

- La practica de la construcción de un mundo habitable, en todos los sentidos, es la tarea de quien vive, porque los que venimos a esta tierra, entre otras cosas de menor importancia, es **a vivir**. Entonces, para vivir, trabajamos, nos vestimos, comemos, nos curamos, nos divertimos, cohabitamos, nos relacionamos. Sobrevivir o supervivir es indigno. La educación que no se centra en la vida, no es educación. Podríamos llamarle enajenación, adormecimiento, dominación o idiotización pero jamás educación.
- La educación comunitaria desecha la cultura que invade y se vuelve, entonces, productora, productora de sus propios medios para vivir y a esa producción se llama cultura. Sí, el anciano que construye una casa de barro y teja es productor de cultura, el que labra la tierra produce cultura porque lo que sus manos transformen eso es cultura.

La comunitariedad de la educación.

En el ámbito comunitario, donde la gente se conoce entre si y tiene más o menos las mismas costumbres y forma de vida, la formación debía de tomar en cuenta esa cultura. Aquí en la comunidad la tarea del educador no consiste, por tanto, en vaciar conocimientos en la mente pasiva del alumno sentado en un salón. La tarea es propiciar el despertar de la conciencia, para que los

⁸ CEM. Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos. N. 356, p. 138

ojos sean para ver. Que pueda **admirar** su situación y pensarla. Ir a la escuela no tiene que continuar siendo una actividad pesada y despreciada, más bien, puede ser una actitud ante la vida. No se trata de aprender a leer o tener un título profesional para ser alguien, más bien se lee para pensar,⁹ se estudia para resolver las situaciones críticas de su sociedad y su tiempo.

Para que alguien pueda responder a la necesidad de la gente de su época, es completamente necesario conocer su época, su gente, sus problemas, sus aciertos, etc. y esto no se logra con ver televisión o analizar problemas escritos en libros que vienen de otras realidades, leer revistas de maniqués que pasan en televisión... es preciso leer el acontecimiento diario en el actuar cotidiano de las gentes del pueblo, pensarla y confrontarla con la experiencia escrita y de los investigadores; enseguida, sacar conclusiones sobre las necesidades que resuelve y el compromiso por transformarlas, o ¿Para qué leemos un libro? ¿Para qué aprendemos conceptos?

En esta situación de educación deja de haber maestros educadores y alumnos a quienes haya que educar; desaparecen los depositarios del saber y los depósitos a llenar; se pasa de un sabelotodo y un ignorante a dos iguales que pueden verse cara a cara para dialogar. “El educador ya no es el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa.”¹⁰ Dirá más

⁹ Véase Pablo Latapí Sarre, Proceso 1251. p. 54. Aquí, citando a Miguel León Portilla ofrece: “Toda lengua es un sistema ordenado del pensamiento humano, quien no habla, escribe y lee su lengua con corrección, piensa a medias, sin claridad y sin la riqueza del razonamiento y la reflexión”. Y así andamos muchos.

¹⁰ Paulo Freire. Pedagogía del oprimido. p. 86

adelante —el mismo Freire— “Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador”.

La educación que no libera a las comunidades, tampoco es educación, hace falta vernos como iguales, cara a cara, a los ojos, como quien no teme, como quien se acompaña y colabora para vivir en la misma casa, la casa de la madre tierra.

¿Estaremos (maestros, padres de familia, educadores religiosos, autoridades, organizaciones) dispuestos a practicar la humildad para escuchar al alumno-maestro, educando-educador autoridad- subordinado y entrar en diálogo con él para que la cultura siga su proceso?

La comunitariedad de la educación necesita de la participación en la forma de educar, desde enseñar en la casa, hasta participar en la definición de los programas escolares y verificar que los resultados se den en la vida diaria. Que siga habiendo maíz, frijol, chile, calabaza para comer; que siga habiendo río para ir a bañarse, a enamorarse, a desflorar a despejarse; que siga habiendo bosque para tener madera para la casa, para que haya animales para poder comer carne.

La participación comunitaria en su destino, en la educación para llegar a él, habrá de abolir la obligatoriedad de la escolarización, porque entonces, se podrá ir a la escuela por gusto y no mediante amenazas. Los resultados de la formación se verán día a día, en la práctica y no en exámenes copiados. Entonces no serán necesarios los papeles que certifiquen, sino el resultado de lo que se hace. Entonces podemos llamar sabio e

inteligente al anciano que sabe sembrar maíz, a la anciana que sabe la hora en que va llegarle el parto a la mujer, a la vieja que sabe que con panocha se cura la infección del estomago y da fuerza para el parto.

¿Es posible que colaboremos en que los ojos, o eso que llamamos alma, la mente, sirvan para ver? Para ver lo que pasa a nuestro alrededor ¿Es posible que en vez de educar pudiéramos todos aprender; aprender a sacar agua de un pozo, aprender a cuidar un árbol, a limpiar el río, a cuidar la casa y a los que viven en ella, aprender en la práctica que lo que las tiendas de las escuelas venden, en el recreo, es basura empaquetada y por lo tanto no debe comerse?

Bueno, me pueden decir ahora: ¿cómo vamos a aprender si estas hablando mal de la escuela? Creo que tenemos que ir al encuentro de los que ya saben. Por ejemplo, si yo me encierro con 30 personas a escuchar al maestro de biología (espero no haya) que quiere reprobarme, pero, si ese maestro no ejerce lo que enseña, entonces no me forma, porque puede decir lo que dice un libro, pero no sabe si eso es verdad, su verdad se fundamenta en otro. Pero si me encuentro con el que está haciendo la investigación, mi aprendizaje será distinto. En la comunidad entonces hay que recurrir al veterinario que está en el campo, al campesino que bien puede llamarse ingeniero-meteorólogo, que produce maíz, tomate, frijol; hay que aprender viendo, escuchando, reflexionando y desde luego leyendo. No estudiemos sobre el mundo, estudiemos al mundo.

Desde la experiencia obtenida en CECACI durante estos tres años, que me he permitido estar aquí, puedo decirles que aprendí que se puede promover proyectos,

sin tener grandes sumas de dinero para echarlos a andar. Se necesita voluntad, ingenio, tener el corazón ardiendo en ganas de destruir el hambre y la miseria, tener la sangre roja y caliente para decirle al que inventó la pobreza que no tiene dominio sobre nosotros y que la muerte no puede vencer la vida.

Es mi esperanza que un día volverá a brillar el sol de la justicia en lo alto, no será el sol quemante que deshíela los glaciares. No será un sol nacido del sacrificio de los dioses menores, ni querrá sangre humana para que exista el movimiento. Será un sol que alimenta las milpas para dar buen maíz porque lo habremos construido todos. Será la era del sexto sol. Un sol que retoma los cinco anteriores y pone la bases para uno más donde la vida se reinventa en cada paso. Una vida abundante para todos.

Santo Domingo Zanatepec, Oaxaca, México a 9
diciembre 2007.